

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TEOLOGÍA DEL SUFRIMIENTO
SEMANA 8

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR JOSÉ ACEVEDO

EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO

TANATOLOGÍA
CPC 350.551

POR

LUZ ESHTER RAMÍREZ RODRÍGUEZ
DE ESTUDIANTE 4366

SAINT JUST, PR
3 DE OCTUBRE, 2025

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

PROFESOR: JOSÉ ACEVEDO

CURSO: INTRODUCCIÓN A LA TANATOLOGÍA

ESTUDIANTE: LUZ ESTHER RAMÍREZ

SEMANA 8

TEOLOGÍA DEL SUFRIMIENTO

“MUCHAS SON LAS AFLICCIONES DEL JUSTO,

PERO DE TODAS ELLAS LO LIBRARÁ YHVH”. SALMO 34:19

Siendo este el último trabajo de la clase me gustaría comenzar este escrito, mencionando cuan enriquecedor ha sido para mí. Esto no únicamente como estudiante de la Universidad Teológica, sino también en mi plano personal y como cristiana. Me ayudó a entender muchas cosas que no entendía acerca de temas que usualmente no los dialogamos, ya sea porque nos confronta con recuerdos del pasado que usualmente preferimos no visitar.

Siendo uno de los temas la teología del sufrimiento, uno de los temas que abordamos en este curso de Tanatología, me di a la tarea de buscar información adicional. En la página web. Ministerio Logo I, Les Thompson, quien algunos le llaman el pastor de los pastores, escribió un artículo titulado “La Teología del Sufrimiento”. En este, refiriéndose a la teología del sufrimiento él menciona que esta explica y cito que *“la gloria venidera será el lugar donde escaparemos para siempre de todo dolor y lágrima, pero esta esperanza se cumple después de la muerte. Aquí en este mundo tenemos que aceptar el dolor y la pena como parte de la vida”*.

El artículo también menciona que hay cuatro áreas específicas en que sufrimos: la persecución por vivir como cristianos en un mundo que desprecia a Jesucristo, y aun cuando estamos conscientes de esto también sabemos que Dios les da a algunos la gloria de ser mártires.

La segunda área es la de nosotros mismos como cristianos frente a la tentación, donde la lucha es diaria, la tercera es la de cada uno de nosotros los cristianos, siendo la lucha constante de nuestras propias debilidades, lo que el apóstol Pablo le llama “la carne” y por ultimo y la que, de acuerdo con Les Thompson, la que nos da más problemas en nuestros tiempos: ***la enfermedad***. Es esta última la que nos puede llevar a dudar de las misericordias de Dios y nos puede llevar a cuestionar nuestra fe y salvación. Thompson afirma que frecuentemente Dios usa la enfermedad y la pena como herramienta para “establecer el carácter” en cada uno de nosotros.

Concuerdo con el autor cuando menciona que la enfermedad no es un castigo directo de Dios y personalmente opino que cada situación de enfermedad trae consigo una enseñanza, no únicamente para el que la padece sino también para los que le rodean. Por esto considero que en lo que a mi “*teología del sufrimiento*” se refiere estoy plenamente convencida que en cada persona que sufre, ya sea por su enfermedad o porque tiene a algún ser querido, padeciendo de alguna enfermedad, en cada una de ellas, Dios en su inmensa sabiduría ya tiene diseñado un plan para quien la padece y un plan para quienes le rodean.

Recuerdo pasadas lecturas que realizamos en este curso, como las reacciones normales ante una pérdida y la dinámica y el origen del duelo que hablaban sobre las reacciones en el plano emocional, mentales y espirituales, ante enfermedades terminales y las diferentes etapas del duelo de estas. Como estudiantes de tanatología, debemos estar en la disposición de acompañar, escuchar y decir presente en esos momentos, así como también cuando el sufriente lo único que necesita es estar cerca de alguien, (yo le llamo saber cuándo estar y cuando callar, o sea únicamente estar). Aun cuando la Biblia nos habla de que en siglos anteriores las personas asociaban las enfermedades a los pecados que habían cometido, ya fuera ellos personalmente o familiares, debemos recordar que, en el Nuevo Testamento, Jesús les dice a sus discípulos

cuando ellos preguntan acerca del ciego, si era por sus pecados o por el de sus padres. Jesús les contestó que ni el, ni sus padres habían pecado, sino que eso había ocurrido para que Dios manifestara su gloria a través del joven ciego.

Considero que esa perícopa, es una forma de demostrar o explicar la teología del sufrimiento. Cuando nos acercamos al hermano que sufre e inclusive, si somos nosotros los que estamos atravesando por algo que nos hace sufrir, debemos encontrar el espacio de paz y discernimiento y considerar como Dios se está glorificando en medio de esto. Cuando son otras personas las que están atravesando por esto, debemos ayudarlas con nuestra presencia y acompañamiento, donde pueden surgir momentos donde las palabras sobran y la compañía es suficiente, a ir poco a poco acercándose a esa verdad, a la verdad de como Jesús se glorifica en esa situación específica al igual que lo hace ante todo aquello que acarrea sufrimiento.

Siendo este el último trabajo del curso, deseo expresarle mi agradecimiento por la sensibilidad que ha demostrado al escoger los temas, así como el material que nos ha provisto. Me regaló la bendición, de visitar momentos en mi vida, que al estudiar el material y buscar información, pude crear conciencia de que aun existía el espacio para sanar.

Gracias, Dios le bendice.